

Asociación Nacional Veteranos Mili Sáhara



Boletín informativo para los socios de la
A.N.V.M.Sh

Nº 35

Julio 2019



XV Encuentro Nacional Veteranos Mili Sáhara



18, 19 y 20 de octubre 2019

mojácar 
www.mojacar.es

Ya queda menos

Sumario

Pág. nº 1.....	Portada
Pág. nº 2.....	Editorial
Pág. nº 3	Estadísticas
Pág. nº 4.....	Donaciones
Pág. nº 5.....	Vacaciones
Pág. nº 6.....	Lotería de Navidad
Pág. nº 7,8,9,10,11,12.....	Relatos

Editorial

Creo que casi todos, por no decir todos, teníamos un calendario donde íbamos tachando los días pasados en el Sáhara y mirando con incredulidad los que aún faltaban para volver a casa. ¡Parecía que había siempre más de los que esperábamos, que no tenían fin!

Ahora, unos decenios después, el calendario se vuelve a estirar haciendo que nos parezca lejana la fecha de nuestro Encuentro Anual.

El XV Encuentro Nacional de Veteranos del Sáhara se acerca. Los días 18, 19 y 20 de octubre volveremos a reunirnos abuelos y reclutas a contar batallitas y pasar buenos ratos. Será en Mojácar, Almería y, aunque parezca que falta mucho, cuando nos queramos dar cuenta estaremos preparando las maletas.

Después de quince años recorriendo España son pocas las zonas de nuestra geografía que no conozcan nuestra existencia, pero nunca está de más la colaboración de los medios de difusión (prensa, radio, televisión, redes sociales), por lo que hacemos un llamamiento a todos ellos para que den a conocer nuestra actividad lúdico-melancólica, nuestro sentimiento de unidad, compañerismo y amistad solo y exclusivamente por nuestro paso por aquella remota provincia española donde nos tocó hacer el SMO, siendo indiferente el Cuerpo en el que lo hiciéramos. A las autoridades de Mojácar y demás poblaciones que nos verán lucir el polo color garbanzo identificativo de nuestro colectivo les pedimos su ayuda y participación y, por supuesto, les invitamos a unirse a nosotros con la certeza de que serán siempre bienvenidos.

Ya podemos inscribirnos en la página de la Asociación, indicando las fechas de estancia, y consultar cualquier duda.

Con la ilusión y la esperanza de disfrutar de nuevo de un Encuentro entrañable, de volver a abrazar a los amigos de años, así como de conocer a nuevos miembros de la familia sahariana, acudiremos a Mojácar los jóvenes veteranos del Sáhara.

Estadísticas

Seguimos creciendo, tanto en nuestra página de Facebook como en la web de nuestra Asociación, día a día se van incorporando cada vez más veteranos y colaboradores. Aquí mostramos la evolución de socios y visitas en los distintos medios.



Nº Seguidores en la página de Facebook a 1 de Julio de 2.019

676

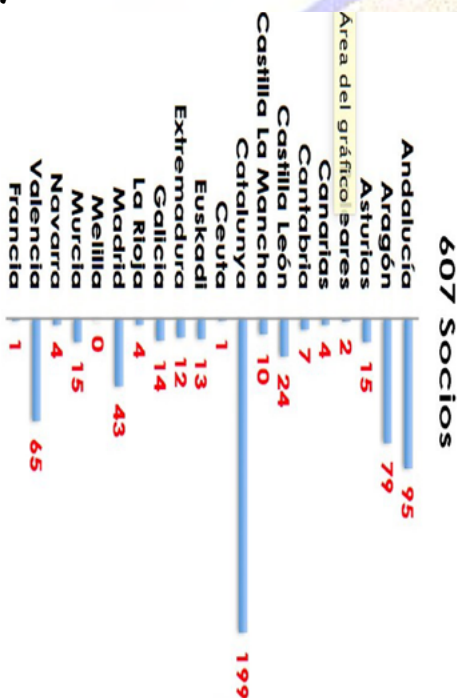
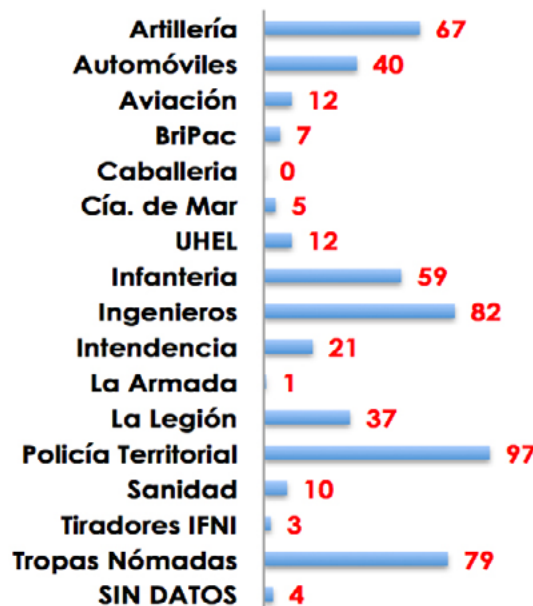


Nuestra Web. fue visitada el mes de Junio por:

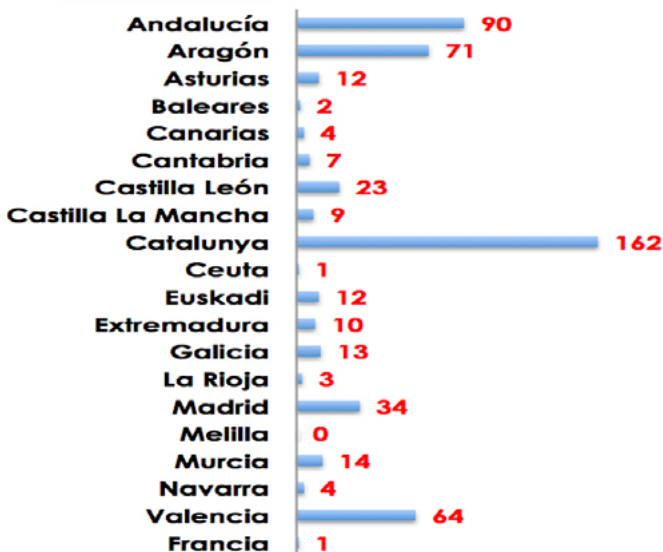
19.894

<https://www.lamilienelsahara.net>

Socios por Armas



536 Socios Numerarios



71 Socios Simpatizantes



Donaciones

Nuestro compañero Salvador Gibert Llorens, socio nº 468, ha tenido a bien donar a nuestra asociación un uniforme completo del grupo de Tropas Nómadas, uniforme que será exhibido en nuestros encuentros y exposiciones.



Vacaciones

El veranito ya está aquí, y con él llega el merecido descanso. Desde nuestra Asociación queremos desearos unas felices vacaciones ya sea en la playa, el monte o cualquier lugar que escojáis para relajaros.



Lotería de Navidad

Al igual que en años anteriores, se pone a disposición de los socios y simpatizantes la LOTERÍA DE NAVIDAD de la Asociación.



Lotería Nacional

53.591



Seguimos siendo fieles al mismo número que se podrá adquirir de dos maneras: en décimos o en participaciones, siendo el precio de 20 € para los décimos y de 5 € para las participaciones, jugándose 20 € y 4.5 € respectivamente.

La forma de adquisición de los décimos será previo ingreso del importe solicitado en la cuenta de esta Asociación.

La obligatoriedad de declarar el envío de los décimos por correo conlleva un gasto excesivo, razón por la que se enviará fotocopia numerada debidamente sellada por la Asociación, quedando los décimos depositados en el banco pagador,

Bankia.

Las participaciones no están sujetas a esta obligatoriedad y se enviarán por correo ordinario. No obstante los vocales de la Junta dispondrán de talonarios de participaciones para su venta en sus diferentes zonas de residencia.

Relatos

En el anterior boletín nos comprometimos a seguir contando las experiencias del nuestro compañero José Luis Muñoz Muñoz mas conocido por “el abuelo de la CIA del Mar”. He aquí sus peripecias por tierras Sahanas.



José Luis Muñoz Muñoz

La instrucción

De los veteranos instructores, solo tengo palabras de elogios para ellos, fueron unos verdaderos padres, por su exquisito trato, amabilidad y comprensión como nos trataron, tengo un especial recuerdo de uno de ellos llamado Olegario. No consintió que ningún veterano se acercase a nosotros y muchísimo menos que nos gastara las consabidas novatadas. La instrucción, después de haber oído a todos los amigos y conocidos decir, que los campamentos eran durísimos, que hablan de marchas y no se cuantas cosas mas, la verdad que para mi que jamás hice nada de gimnasia ni practiqué ningún deporte fue llevadera y no tan dura como me la imaginaba, la hacíamos en el campo de deportes del Regimiento que estaba por encima del cuartel, que creo recordar que era el 54, y es más, los días bastante nublados y con peligro de lluvias, la hacíamos, cosa muy singular en el propio dormitorio de la Compañía. Recuerdo como cosa anecdótica, que la teoría nos la daba un Alférez de apellido “Mulero”, una tarde no se cuanto tiempo nos estuvo machacando para enseñarnos de que eran las balas. Cada uno dijo el material que le venia en ganas para terminar diciendo que eran de “guerra y de fogeo”, menudo pegote se tiró con todos nosotros.



Eso si, nos enseñaron con mucho ahínco a remar, a conocer los vientos, los benditos nudos marineros, que luego cada hijo de vecino interpretó a su manera, pero gran olvido u error, no nos enseñaron a nadar, ni se preocuparon por preguntarlo y así fue la cosa, pues de los mas de cincuenta marinos del reemplazo, escasamente no llegaban diez, los que sabían hacerlo. Yo me encontraba y me encuentro entre los que no, soy un verdadero pez de plomo.

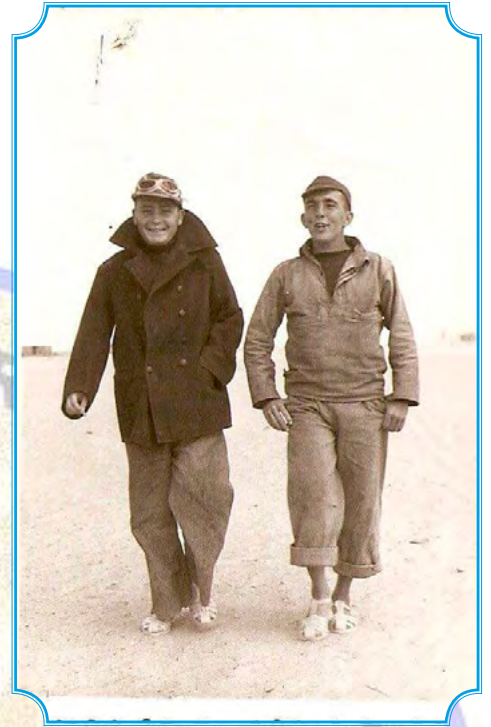
Aun tengo metido en mi olfato el olor de la almadraba, cuando íbamos a recoger los botes para aprender a remar, y aquellas vueltas con los botes por el foso que rodea la ciudad, y cuando nos llevaron hasta la bocana del puerto y entraba en ese momento “La Paloma”

Cierto día, haciendo instrucción con un Tte. de Infantería, (el más severo que teníamos) nos mandó hacer salto de pídola. Yo que me conozco y temiendo por la integridad de mis compañeros, salgo de la fila, me dirijo al Tte. le manifiesto mi temor de no poder hacerlo y dañar a algunos, no me hizo caso y me obligó a repetirlo tres o mas veces, hasta que se convenció que era verdad lo que yo le había advertido, que no era una treta para no hacer gimnasia. En aquel momento me preguntó si yo iba al Sáhara, al responderle afirmativamente, me dijo: “puedes irte, pero te prometo que vas a saltar cuatro metros”. Promesa que se cumplió.

Recuerdo que no teníamos cocina, que nos surtían de la que había en el Regimiento en cuyo campo de deportes hacíamos la instrucción.

Solo salí para conocer Ceuta, un par de veces o tres, un día dedicado para recorrer todos los barrios, subir al monte Hacho, porque la verdad, ir constantemente con la mano en la frente, me cansaba tanto saludo militar, así que opté por quedarme en la Compañía, y escribir a todo bicho viviente, y si se me agotaban las cuartillas y la tinta., siempre había algún compañero dispuesto a proveerme de ellas. La vista que tenia desde mi litera era impresionante, al frente el mar y el Peñón.

Sentí verdaderamente vergüenza ajena, cuando el primer domingo, nos forman para ir a misa, y un compañero se acercó al Sargento y le dijo que él no iba a asistir por no profesar la religión católica, que era “evangélico”.



Este suboficial lo entendió y le permitió quedarse en la Compañía, sin más comentarios ni malos modales. Al terminar el acto litúrgico, entró el Capitán en el dormitorio y de un modo violento y grosero preguntó ¿A ver quien es ese bicho raro que no ha ido a misa? Desde ese momento sentí un impulso que me hizo ser su amigo, no se me ha olvidado su nombre: Víctor, ni su población, era de Masnou.

Se me estaba olvidando. Un día en la explanada del muelle, nos concentraron a toda la tropa que estaba en Ceuta, para que pasara revista creo que el Capitán General. Se inició el desfile y desde la tribuna de autoridades, se oyó un grito, “ese que lleva el paso cambiado”....comento con mi compañero: - buena la ha hecho el que sea, se le va a caer el pelo...-no termino de decirlo, cuando se me acerca un sargento, y me dice “cambia el paso”. Era yo, quien entre los dos mil hombres había jodido el desfile. No pasó nada.

Camino del Sahara

El tres de Mayo de 1.960 embarqué hacia Algeciras donde pernoctamos y a la mañana siguiente salimos en tren y primera parada. Sevilla, donde recuerdo dormimos en el cuartel de Ingenieros frente a la Plaza de España, junto al parque de Maria Luisa. Digo dormimos porque no me permitieron hacerlo en casa. A la mañana siguiente y por primera y única vez hice de cabo gastador (medía y mido hoy 1,61). Nos pusieron a los tres sevillanos los primeros, que sirviéramos de guía para llevarlos al muelle a embarcar en el correo de Canarias, Nos vengamos y en lugar de ir por el sitio mas corto, les dimos un paseo discreto para enseñarle la ciudad a los compañeros. Zarpamos rumbo a Las Palmas de Gran Canaria en el “Plus Ultra,” creo recordar que fueron tres días, los cuales pasé en la cubierta. El olor en la bodega era insoportable, íbamos con unos “legias” que se estaban poniendo morados de “porros.” .Llevábamos apenas unas horas navegando por el Guadalquivir, cuando alguien me avisó que el Tte. (omitamos su nombre y apellidos) aquel que os he dicho era tan severo, quería verme. Demoré cuanto pude la entrevista pues temía haber hecho algo que no le hubiera agradado, pero no fue así, casualmente durante nuestra estancia en Sevilla, había necesitado arreglar unos “papeles” y otra vez el destino.

Fue a parar al lugar de “mi curro”, no se muy bien como, pero mi Jefe le confirma que estoy en su Compañía, le habla de mi y el quiso conocerme para tenerme identificado.

Llegada a Las Palmas de Gran Canaria, y nos dan permiso para visitar la ciudad, aun fuera de la hora de paseo, una verdadera locura para la policía militar que no estaba advertida de la situación, menos mal que casi todos estábamos por los mismos lugares.....Paseo de Santa Catalina, calle Triana.. etc.

Cabeza de playa

Nos embarcan. No recuerdo el nombre del barco pero sí que era el que semanalmente nos llevaba los suministros. Coloquialmente le llamábamos “el correillo de Canarias” posiblemente fuera el “VIERA Y CLAVIJO”. Nuevamente mi mente se niega a ayudarme, solo recuerdo estar en la cubierta del barco, de cómo bajé a la caletera, ni mi primera pisada en tierras saharauí. No lo recuerdo. Pienso que lo más probable es que me tiraran, porque lo que se dice bajar yo no bajé. Eso si, lo que más nos impresionó fue oír el grito de los que venían a recogernos...”ya están aquí, ya llegó el relevo, el relevo”, repetían una y otra vez. Pero que impresión, me parecían unos viejos, con esas barbas, sucios, desarrapados y se me antojaron mayores. No parecían ser tan solo un reemplazo anterior. Todo esto sucedía el día 11 de Mayo de 1.960.



José Luis Muñoz Muñoz



Equipo de redacción
Julio 2019